

DRAMA

Sueños en la pensión

□ Forma de libro adquirió obra de teatro escrita por el novelista José Donoso.

"Sueños de mala muerte",
por José Donoso.
Editorial Universitaria,
Santiago, 1975. 145 páginas.

Pepe Donoso recuerda que Luis Buñuel decía enviarle su solitario trabajo de escritor. El novelista replicaba: "Y yo te emido tu necesaria falta de soledad, al integrarte a una comunidad de trabajo". Un buen día Donoso tuvo la oportunidad de salir de su aislamiento autoral. Lo hizo y de esa experiencia nació *Sueños de mala muerte*, obra estrenada por lectos en noviembre de 1982.

El asunto empezó con una invitación a trabajar juntos, que hizo la compañía teatral escritor.

"Sentí mi individualidad amenazada —confiesa éste—. Pero también sentí, y con mayor fuerza, la exaltación de un hombre de mi edad a quien se le propone algo que desea con vehemencia, pero año tras año se va haciendo más y más imposible probar algo distinto, ver si todavía puede cambiar su piel, si le queda algún resto de la capacidad de ser si mismo en otros..."

La obra es una afortunada fusión entre el mundo literario donosiano y el estilo teatral de la compañía. Transcurra en una casa de pensión, microuniverso que recoge una muestra de personajes nacionales: provincianos, empleados íntimos, comerciantes minúsculos. Todos están en el último peldaño del mediopelaje y allí hacen figuras para no caer más bajo en la escala social.

Hay un afán compartido, desde la dueña de casa hasta el último pensionista, de cuidar las apariencias, los trajes, las fachadas.

En el centro de la obra está el personaje de Olga Riquelme, cuyos apetitos de posesión de todos estos distintivos so-

ciales llegan a ser matanceros. Olulta, como la llaman, subordina su vida afectiva y el resto de su existencia a sus aspiraciones de ser propietaria y condiciona sus relaciones con Osvaldo a la capacidad de éste para adquirir un bien raiz.

El vuelco irónico se produce cuando Osvaldo logra hacerse propietario de un mausoleo, que además de morada segura para la eternidad, le devuelve su sitio en una familia de gestados abolengos.

Al margen de estos sucesos, la pensión de doña Panchita es un mundo en que se reflejan algunas de nuestras mejores virtudes y peores vicios. Está aquella preocupación por el prójimo que no demora mucho en derivar hacia el chisme y la habladuría. También se advierte ese sentido solidario y a la vez achabante que a veces se da en nuestras relaciones humanas; ese espíritu de aplañadora que parece decirnos: "Te ayudaremos y estaríamos contigo mientras te mantengas dentro de los límites de nuestra mediocria. Pero pobre de ti si intentas sobresalir".

El personaje de la adivina, la presencia de la muerte y las tías viejas y dementes de Osvaldo, dan a la obra una dimensión supranatural que la hace levantar vuelo por sobre los trajines de la vida diaria.

Más allá de la comidilla, que a veces está a punto de caer en lo grotesco, se advierte algo patético en estos pensionistas incapaces de transformar sus sueños de mala muerte en despertares de buena vida.

Dante Ossa ■



José Donoso: "Probar algo distinto, ver si todavía se puede cambiar de piel".

1167991000

11 - 5 - 1982 - 1.40

11 - 5 - 1982 - 1.40

Sueños en la pensión [artículo] Darío Oses.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sueños en la pensión [artículo] Darío Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)